

Servirse, por el contrario, de péndulos muy sencillos, muy baratos, con una buena compensación, pero cuya corrección no podrá ser más aproximada que un segundo por día, pudiendo ponerlos fácilmente á presión y temperatura constantes; la marcha diurna exigirá pocas molestias, puesto que el contador funcionando eléctricamente podrá adelantarse ó retrasarse con toda facilidad, sin que sea necesario para ello detener al péndulo.